



LAS LENGUAS INDÍGENAS DE COLOMBIA Y DEL AMAZONAS COLOMBIANO: SITUACIONES, PERSPECTIVAS

Jon Landaburu¹

RESUMEN

Al observar la distribución de lenguas en el mundo, es fácil darse cuenta de la extrema diversidad lingüística propia del continente suramericano. Esta se debe más que todo al alto número de estirpes o familias presentes en el medio de la selva amazónica. Se comenta algunas de las razones de este hecho. Se observa luego la diversidad lingüística actual de Colombia y aparece también que esta se debe más que todo al alto número de estirpes presentes en la Amazonia colombiana. Se presenta entonces un mapa preciso de la ocupación espacial de los grupos etnolingüísticos de la Amazonia y se comenta la información geográfica que contiene añadiendo datos demográficos actualizados y clasificando las comunidades por su presencia en regiones y subregiones y por su tamaño poblacional. La pervivencia de las lenguas indígenas colombianas es entonces escrutada con especial énfasis hacia el Amazonas colombiano. Se traen a colación algunos datos del auto-diagnóstico sociolingüístico emprendido por el Ministerio de Cultura (2008-2011) que muestran la vitalidad actual de muchas lenguas. También se muestra que, en las últimas décadas, las lenguas vernáculas se han revalorizado mucho y se han producido numerosas iniciativas de revitalización y protección. Sin embargo su destino sigue muy incierto.

Palabras clave

Diversidad, Lenguas, Amazonas, Colombia, Sociolingüística, Suramérica

ABSTRACT

The distribution of languages in the world shows the extreme linguistic diversity of the South American continent. Clearly this is due to the high number of phyla or language families present in the Amazonian Region. Some of the reasons for this fact are displayed. We present then the current linguistic diversity of Colombia and note that this is also due mostly to the high number of language families present in the Colombian Amazon. We bring up a detailed map of the space occupation of the Amazonian ethno-linguistic groups and we commented it adding updated demographic data. Tribal groups are classified by their presence in regions and sub regions and by their population size. The survival of the indigenous Colombian languages is then inquired into with special emphasis to the Amazonians.

Keywords

Diversity, Languages, Amazon, Colombia, Sociolinguistics, South America

¹ jalandaburu@gmail.com, Doctor de Estado en Ciencias Humanas de la Universidad de París-Sorbona (1976), Ex director de Investigaciones científicas del CNRS de Francia (1972-2007), Director fundador del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes (CCELA) de la Universidad de los Andes (1984-2000), Ex Asesor del despacho de la Ministra de Cultura (2007-2010) e impulsor de la Ley 1381 de 2010

DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA DEL MUNDO Y DE SURAMÉRICA

Se han censado en el mundo entre 6000 y 7000 lenguas². La dificultad en dar una respuesta más precisa no radica tanto en las deficiencias de la documentación sobre las hablas del mundo, documentación cada vez más completa, sino en razones conceptuales, tanto lingüísticas como sociopolíticas, que reflejan en últimas a las diversas maneras de contestar a la pregunta: ¿Qué es una lengua?

Salvando este obstáculo y siguiendo consensos actuales entre lingüistas podemos distribuir las lenguas según su continente de presencia originaria. En datos muy gruesos y salvando aquí también muchas dificultades³ tenemos:

- aproximadamente 2000 lenguas en África
- aprox. 2000 lenguas en Eurasia (200 en Europa, 400 en Asia septentrional, 1400 en Asia meridional)
- aprox. 1500 lenguas en Oceanía (más de 800 en Nueva-Guinea-Papúa)
- aprox. 1000 lenguas en América

Obsérvese que no es tan notable el número de las lenguas americanas⁴ cotejándolo con el de los otros continentes, en particular con el de las lenguas africanas o con el de las lenguas de Nueva Guinea, una isla menor en superficie (800.000km²) que Colombia. En cambio, sí es llamativo el número de familias lingüísticas que tenemos en América.

Los lingüistas tratan de reagrupar las lenguas en grupos genéticamente emparentados llamados familias o estirpes (“phylogenetic lineages”). Así pueden mostrar que el ruso, el inglés, el bengalí, el griego y el español tienen formas y estructuras relacionadas lo cual induce a pensar que proceden de un tronco común llamado “indo-europeo”. De la misma manera, se puede mostrar que la lengua de los muisca de Bogotá, el kogui de la Sierra Nevada y el cuna del Darién pertenecen a una misma familia. Cuando una lengua no se ha podido “emparentar”

con ninguna otra, se habla de “lengua aislada” y se considera como una estirpe por sí sola⁵.

En el estado actual del conocimiento, las aproximadamente 6500 lenguas se dejan reagrupar en 250 estirpes distribuidas según su continente de origen en:

- aprox. 20 estirpes en África
- aprox. 28 en Eurasia
- aprox. 46 en Oceanía, de las cuales 27 en Nueva Guinea
- aprox. 157 en América, de las cuales 93 en Suramérica⁶.

De donde se ve que Suramérica tiene tantas estirpes como África, Eurasia y Oceanía juntas

No es fácil explicar este hecho. Por un lado constatamos, sin tampoco poderlo explicar que la diversidad lingüística, a la par de la diversidad de flora y fauna, parece producirse más intensamente en la zona ecuatorial selvática del planeta. Lo vemos en el África ecuatorial, Indonesia, Filipinas, Nueva Guinea, el norte de Australia y la Amazonia. De las aprox. 420 lenguas suramericanas, unas 350 proceden efectivamente de la Amazonia. Por otro lado, tenemos la ubicación particular del continente suramericano –bien conocida de los biólogos– un callejón sin salida muy separado de todas las otras tierras. Aún si la llegada humana a este continente debió de ser muy reciente comparativamente a los demás, parece que los grupos que entraron quedarán como “entrampados” en él. Dice el lingüista Aryon Rodrigues, notable especialista de las lenguas indígenas del Brasil:

“A Amazonia é a parte central de um continente praticamente isolado. Para os seres humanos, a única ligação efetiva da América do Sul com o resto do mundo, antes do século XVI, era o istmo do Panamá, uma passagem estreita, que permitiu o povoamento do continente por povos vindos

² Una posición maximalista es la del portal web del SIL (<http://www.ethnologue.com>) que nos habla de 7097 idiomas.

³ Datos simplificados a partir de Nettle & Romaine (2000).

⁴ Hablamos de las lenguas indoamericanas o amerindias, de origen prehispánico o preeuropeo.

⁵ La clasificación de lenguas en grupos es relativamente rigurosa pero el uso simultáneo para describirlos de las metáforas de la cepa o del tronco (imagen del árbol que va ramificando desde una raíz), de la estirpe o de la familia (imagen de la agrupación de seres humanos que proliferan a partir de una unión sexual) muestra la dificultad persistente de la lingüística moderna para pensar la identidad y la diferenciación de las lenguas. La lingüística no ha encontrado aún el ADN de las lenguas!

⁶ Para Campbell & Mithun (1979), 75 estirpes para Norteamérica y Centroamérica juntos. Para Loukotka (1968), 117 estirpes para Suramérica.

do norte, mas não facilitou movimentos de refluxo. Os povos que aqui penetraram sucessivamente foram pouco a pouco expandindo-se, ocupando os amplos espaços e readaptando-se culturalmente aos novos ambientes. As línguas faladas por eles continuaram a evoluir, isto é, a transformar-se como qualquer outra língua... Dado o isolamento do novo continente essas línguas não puderam mais receber influências de línguas de outras partes do mundo, nem puderam exercer influência sobre as mesmas.”⁷.

Así es posible que el asentamiento en un medio forestal tropical húmedo, el aislamiento del continente y la expansión en espacios enormes sean responsables de la proliferación amazónica. Seguramente toca considerar también otros factores de índole sociológica tales como el manejo de la lengua como índice identitario y excluyente en grupos relativamente pequeños (véase más abajo el caso de las lenguas tucanas del Vaupés). Estos factores sociológicos bien pueden ser arcaicos. El poblamiento de América parece relativamente reciente en comparación con otras partes del mundo (unos 15 a 30.000 años según los arqueólogos, vs. 100.000 años para la dispersión de nuestra especie *homo sapiens sapiens* desde el África oriental), luego el hombre que llega a América ya tiene un pasado evolutivo considerable tanto desde el punto de vista de sus lenguas como de sus pautas socio-organizativas.

El entendimiento del despliegue de la diversidad supone también identificar las cepas originarias de entrada al subcontinente que no se cree hayan podido ser muchas.

Algunos investigadores plantean la hipótesis que habría habido dos movimientos arcaicos de población para ocupar Suramérica: uno que siguió las costas del Océano Pacífico y que subió a los Andes; otro que se expandió en las tierras bajas orientales. Esta dualidad de procedencia explicaría las múltiples diferencias tipológicas que se dan entre lenguas occidentales y lenguas orientales:

“Speaking in typological rather than in genetic terms, the native South American languages are characterized by a division between the languages

of the Andean region (including areas to the south and north of the Middle Andes region, which is one of the foci of this project), on the one hand, and the languages of the tropical lowlands of eastern South America, on the other. This Andean-Amazonian division, which is reflected by fundamental structural differences between the languages of each region, suggests that the Andean languages have their origin in populations that came forth from the early coastal migrations, rather than from the eastern lowlands, whereas the eastern lowland languages may go back to migrations that followed a route to the east of the Andes. However, extended periods of language contact between Andean populations and Amazonian populations have contributed to making the division between the two linguistic areas more fluid”⁸.

Salvando las enormes distancias temporales y la multiplicidad de estratos de causalidad, esta dualidad de procedencia podría tal vez ayudar a explicar también diferencias actuales en pautas de organización social y de comportamientos demográficos entre el oeste y el este de Suramérica.

Examinemos la situación particular de Colombia que resume muchas de las condiciones suramericanas.

DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA ACTUAL DE COLOMBIA⁹

La variedad de situaciones lingüísticas que se da actualmente en Colombia es especialmente notable por incluir este país comunidades indoamericanas arraigadas ancestralmente en ámbitos geográfico-culturales tan distintos como el mundo andino, el mundo caribeño o el mundo de las bajas tierras amazónicas u orinocenses, y también por albergar poblaciones de instalación más reciente de origen ibérico, africano, gitano (comunidades *rom*). Aunque la inmensa mayoría de la población colombiana es mestiza y de habla castellana, subsisten todavía numerosos grupos humanos hablantes de lenguas vernáculas indígenas y dos grupos hablantes de

⁷ Rodrigues Aryon D. (2000):25

⁸ Del programa de investigaciones liderado por W. Adelaar de la Universidad de Leyden en: <http://www.mesandlingk.eu/project>

⁹ En las páginas siguientes se recogen algunos datos ya publicados en: Landaburu J. (2006)



criollos afro-americanos. También es de destacar la gran variedad de hablas regionales del castellano y varias lenguas de señas¹⁰.

Si nos remitimos ahora exclusivamente al sector indoamericano, el censo del 2005 del DANE nos informa de una población indígena de 1'378.000 personas (censo de 2005)¹¹, pertenecientes a cerca de 100 identidades étnicas amerindias, presente en todos los departamentos del Estado. De esta población, más de 500.000 personas no hablan ninguna lengua indoamericana, aunque se identifican como indígenas y tienen hábitos sociales y culturales que los acreditan como tales (grupos cenúes, pastos, coyaimas, yanaconas, mokanas, cañamomos, etc.). El resto habla aprox. 65 lenguas diferentes (algunas de ellas con variaciones dialectales importantes)

¹⁰ Hay que recordar que viven en el territorio nacional hablantes de lenguas como el árabe, el inglés, el japonés, etc., que a veces logran organizarse en comunidades. Estas lenguas, propias de inmigrantes oriundos recientes de Estados donde estas lenguas tienen estatuto oficial, plantean problemas específicos que no abordamos aquí.

¹¹ Estas cifras del DANE (2005) son probablemente más ajustadas a la realidad que las cifras manejadas anteriormente, sin embargo, deben seguir siendo inferiores a los números de hablantes efectivos. Nos lo induce a pensar recurrentes observaciones sobre deficiencias en el cubrimiento de aquel censo y la misma evolución demográfica positiva de estos grupos étnicos. Toca esperar próximas mediciones.

agrupables en 21 estirpes lingüísticas (13 familias lingüísticas y 8 lenguas aisladas)¹².

Con excepción de Brasil, mucho más extenso, Colombia es el país de mayor variedad lingüística en Suramérica. Es de recordar también que está a la salida meridional del istmo interamericano y que debieron pasar por ella todos los grupos de migrantes que iban de un subcontinente al otro, instalándose más de uno en nuestra zona. Reagrupando las lenguas indígenas actualmente usadas en Colombia según las familias lingüísticas en las que entran, y clasificando estas últimas a partir de un criterio de amplitud de su dispersión geográfica, podemos distinguir:

CINCO ESTIRPES DE PROYECCIÓN CONTINENTAL (DE AMPLIA PRESENCIA EN EL CONTINENTE AMERICANO)

a) *familia chibcha*. Esta familia lingüística, de probable procedencia centro-americana, está también presente en Panamá, Costa-Rica y Nicaragua. Las lenguas chibchas habladas en Colombia son: en Urabá, el cuna o tule; en la Sierra Nevada de Santa Marta, el kogui, el arhuaco o ika, el damana o lengua de los wiwa y el chimila; en el Catatumbo, el barí; en Norte de Santander y Arauca, el uwa.

b) *familia arahuaca*. Es esta familia la más extendida en Sur América. De probable procedencia centro-amazónica, se difundió en estos últimos dos milenios por los ríos tributarios del Amazonas y del Orinoco y por las costas del mar Caribe. Las lenguas arahuacas habladas en Colombia son: en la Guajira, el wayuu; en los Llanos, el Vichada y el Guainía, el achagua, el piapoco, el curripaco-baniva; en el Mirití-Parana el yucuna; en el Apaporis, el cabiyarí.

c) *familia caribe*. Esta estirpe se difundió unos pocos siglos antes de la llegada de los españoles. Parece que su expansión se dio desde las Guayanas por el Norte de todo el subcontinente y también por el

¹² Estas cifras dan una buena aproximación, sin embargo, es necesario tomarlas con distancia crítica. A las observaciones anteriores sobre la dificultad de contar el número de lenguas se añaden aquí las dificultades propias al reagrupamiento de lenguas en familias.

Amazonas arriba¹³. Las lenguas caribes habladas en Colombia son: el yukpa en la Sierra de Perijá y el carijona (casi extinto) en el bajo Caquetá y el Vaupés.

d) *familia quechua*. La presencia en Colombia de lenguas de la familia quechua originaria de los Andes peruano-bolivianos parece ser moderna. Hoy se hablan el inga o ingano en los departamentos del Cauca y de Nariño, y en la Amazonia, el mismo inga y variedades de dialectos quichuas ecuatorianos y quechuas peruanos.

e) *familia tupí-guaraní*. De esta gran familia suramazónica, presente en Brasil, Bolivia, Paraguay y Argentina, sólo se habla, en el río Amazonas, el cocama (casi extinto en Colombia) y en el Río Negro, la lengua *geral* o *nheengatú*.

OCHO ESTIRPES DE PROYECCIÓN REGIONAL (PRESENTES EN VARIAS ÁREAS DEL NOROESTE SURAMERICANO)

a) *familia barbacoa*: el namtrik (o guambiano) en el Cauca y el awá (o kwaiquer) en Nariño. Esta reagrupación no recoge el consenso de especialistas.

b) *familia chocó*: la lengua embera con sus dialectos y la lengua waunán.

c) *familia guahibo*. En los Llanos, la lengua guahibo o sikuaní y sus afines (varios dialectos cuiba), las lenguas hitnü y guayabero.

d) *familia sáliba-piaroa*: En los Llanos de Casanare, la lengua sáliba y en el Orinoco, la lengua piaroa.

e) *familia macú-puinave*. Controvertida es la existencia de esta familia amazónica que se supone reagruparía las lenguas de grupos de tradición nómada, yuhup, hupda, nukak, kakua, con el puinave del Guainía. Los especialistas tienden hoy a reagrupar la lengua yuhup con el hupda (o hup), y el nukak con el kakua, dejando de momento el puinave como lengua aislada.

¹³ Aryon D. Rodrigues (2000:23) piensa que su foco originario pudo haber sido las fuentes del Xingú, al sur del río Amazonas.

f) *familia tucano*: las lenguas coreguaje y siona en el piedemonte andino-amazónico y las lenguas cubeo, tanimuca, tucano, desano, macuna, tatuyo, barasana, carapana, tuyuca, yurutí, siriano, piratapuyo, bará, taiwano, wanano, pisamira en el oriente vaupesino.

g) *familia huitoto*: las lenguas huitoto, ocaina y nonuya del interfluvio Caquetá-Putumayo

h) *familia bora*: las lenguas bora, miraña, muinane, del interfluvio Caquetá-Putumayo.

OCHO ESTIRPES DE LENGUA ÚNICA

Aisladas y no reagrupadas hasta el momento con otras, están las lenguas: andoque, cofán, kamëntsa, tinigua (parece ya extinta), yaruro, ticuna, yagua y el nasa (páez) andino.

Diversidad lingüística y situación de las lenguas indígenas del Amazonas colombiano

El mapa adjunto, “Lenguas indígenas de la Amazonia colombiana”¹⁴, nos da informaciones precisas sobre las lenguas, sus familias lingüísticas, la localización precisa de las comunidades donde son habladas y la demografía de las etnias que las hablan¹⁵. Nos permiten hacer las observaciones siguientes.

1. Como para todo el continente suramericano, la diversidad lingüística colombiana proviene en buena parte de la misma diversidad lingüística de la Amazonia colombiana. De las 5 grandes estirpes (familias) continentales colombianas, 3 son amazónicas (arahuaca o arawak, caribe, tupi-guaraní). De las 8 estirpes regionales, 6 son

¹⁴ Este mapa es extraído de la obra F. Queixalós & O. Renault-Lescure (2000) que recoge los resultados del encuentro internacional *As lenguas indígenas de la Amazonia en la ciencia y sus sociedades* que se realizó en Belem do Para en marzo de 1996. Fue elaborado por los investigadores del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes (C.C.E.L.A.) de la Universidad de los Andes de Bogotá. En él se maneja un concepto amplio de la Amazonia puesto que se incluyen también en el mapa los pueblos de ambiente selvático de la cuenca hidrográfica del Orinoco.

¹⁵ Las cifras demográficas y algunos datos sobre lenguas que contiene este mapa de 1996 han sido substituídos en este artículo por datos más recientes.

CUADRO 1: LENGUAS INDÍGENAS DE LA AMAZONIA COLOMBIANA POR REGIONES. CUANTÍA Y POBLACIÓN.

Región	Departamentos	N° de lenguas	Lenguas (orden alfabético)	Población aprox. (DANE 2005+ datos PPDE)
Amazonas meridional	Amazonas, Caquetá, Putumayo	19	andoque, bora, carijona, cocama, cofán, coreguaje, inga, kamèntsá, miraña, muinane, nonuya, ocaina, quichua, siona, tanimuca, ticuna, uitoto, yagua, yucuna.	48.884
Vaupés	Vaupés	19	bará, barasana, <i>cabiyarí</i> , <i>cacua</i> , carapana, cubeo, desano, edulia, macuna, piratapuyo, pisamira, siriano, <i>tarriano</i> , tatuyo, tucano, tuyuca, wanano, <i>yubup</i> , yurutí.	17.732
Orinoquía	Meta, Guaviare, Guainía, Vichada, Casanare, Arauca	13	achagua, cuiba, curripaco, guayabero, hitnu, nukak, piapoco, piaroa, puinave, sáliba, sikuani, yaruro, (tinigua).	46.477
Totales		51		113.093

CUADRO 2: LENGUAS INDÍGENAS DEL RESTO DE COLOMBIA. CUANTÍA Y POBLACIÓN.

Región	Departamentos	N° de lenguas	Lenguas (orden alfabético)	Población aprox.
Oriente andino y Caribe	Boyacá, Norte de Santander, Cesar, La Guajira, Magdalena,	8	arhuaco, barí, damana (wiwa), ette (chimila), koguí, uwa, wayuu, yukpa.	317.286
Occidente	Córdoba, Antioquia, Chocó, Risaralda, Caldas, Valle del Cauca, Cauca, Huila, Nariño	6	embera (reagrupados), cuna, wounaan, misak (guambiano y totoró), nasa, awá.	363.814
Totales		14		681.100

amazónicas. De las 8 estirpes de lengua única o lenguas aisladas, 7 son amazónicas. *En total, de las 65 lenguas de Colombia citadas más arriba, 51 son lenguas amazónicas (78%)*¹⁶. Las 14 que no lo son pertenecen a los ambientes de los Andes, de la Costa Pacífica y de la Costa caribe. Hay que mencionar sin embargo que, de estas últimas catorce, tres lenguas demográficamente importantes, el nasa (o paez) del Cauca, el embera de la Costa Pacífica y el awá de Nariño están hoy presentes en la Amazonia, habladas por migrantes recientes¹⁷.

2. Si retomamos la Amazonia colombiana en un sentido amplio de las tierras bajas orientales de Colombia, la podemos dividir en las 3 regiones siguientes: Amazonas meridional, Vaupés, Orinoquía, para las cuales presentamos los datos siguientes de número de lenguas y de población (Landaburu 2011):

El Cuadro 2 nos permite comparar la situación demográfica de las lenguas indígenas del resto del país con la de las lenguas amazónicas (Cuadro 1):

Podemos ilustrar más estos datos clasificando todos los grupos etnolingüísticos indígenas colombianos en cuatro clases según el tamaño de su población¹⁸:

No hay lenguas de la Amazonia en la clase 1 (la de un mayor número de locutores) y todas las lenguas de la clase 4 (la de pocos locutores) son amazónicas.

Dividamos ahora Colombia en sus dos mitades: tierras bajas orientales vs. el resto, occidental. Esta mitad occidental se puede así mismo dividir en una parte occidental (Costa Pacífica, cordillera occidental, suroccidente) y una parte oriental (Costa caribe, cordillera oriental). El cuadro siguiente nos visualiza la repartición de la población de los grupos

¹⁶ 38 de las selvas de la cuenca del Amazonas, 13 de los llanos y selvas de la cuenca del Orinoco.

¹⁷ En este texto no contemplamos el tema migratorio. Es obvio que los recientes desplazamientos forzados o no a las ciudades están cambiando profundamente la repartición de estas poblaciones. Sin embargo el arraigo territorial "originario" sigue siendo muy fuerte.

¹⁸ Reiteramos que es preciso tomar estos datos con precaución. Aunque sean aproximaciones buenas de 2011 a partir de los datos disponibles (censo DANE de 2005 y Autodiagnóstico sociolingüístico de 2009/2010 del Ministerio de Cultura), puede ser necesario rectificar algunas indicaciones sobre estimaciones de población, reagrupamiento de variantes lingüísticas, nombre del pueblo y ortografía. Así todo, nos parece que dan una visión de conjunto útil y adecuada.

CUADRO 3: LENGUAS INDÍGENAS DE COLOMBIA. CLASES DEMOGRÁFICAS.

N° clase demográfica	Tamaño población	N° de lenguas	Pueblos hablantes de lenguas indígenas (de mayor a menor población)
1	Más de 50.000 personas	3	wayuu, nasa, embera
2	De 7.000 a 50.000	12	misak, awá, ika, sikuani, inga, wiwa, kogui, wounaan, ticuna, uwa, uitoto, barí.
3	De 1.000 a 7.000	19	kamëntsá, yukpa, curripaco, puinave, cubeo, piapoco, sáliba, tule, cocama, desano, tucano, coreguaje, siona, cofán, ette, nukak, wanano, cuiba, yagua.
4	Menos de 1.000	31	10 lenguas de la región Amazonas: bora, tanimuca, quichua, yucuna, carijona, ocaina, miraña, muinane, andoque, nonuya. 15 lenguas de la región Vaupés: piratapuyo, macuna, siriano, carapana, tuyuca, tatuyo, yurutí, barasana, cabiyarí, tariano, bará, edulia, pisamira, cacua, yuhup. 6 lenguas de la región Orinoquía: achagua, piaroa, hitnü, guayabero, yaruro, (tinigua).

CUADRO 4: LENGUAS INDÍGENAS DE COLOMBIA. POBLACIÓN POR MACRO-REGIONES.

Occidente colombiano (cordilleras y costas)	Oriente colombiano (tierras bajas orientales)
700.000 p. aprox.	120.000 p. aprox.
Occidente Oriente 350.000 aprox. 350.000 aprox.	

etnolingüísticos indígenas en función de esta gran división:

3. La interpretación y el uso oportuno de estos datos implica tener en cuenta dos observaciones fundamentales:

a) Las cifras utilizadas aquí conciernen la población estimada de los grupos etnolingüísticos mas no la población estimada de los hablantes de cada lengua. El autodiagnóstico sociolingüístico realizado de 2008 a 2010 por el Ministerio de Cultura (Programa de Protección de la Diversidad Etnolingüística /PPDE) permitió tener datos fiables de las prácticas lingüísticas de 14 grupos etnolingüísticos representando a 330.000 personas (ver más adelante).

b) Muchas de estas lenguas son también habladas en países vecinos. 40 lenguas indígenas colombianas son habladas más allá de las fronteras. Unas 15 en Brasil, 11 en Venezuela, 3 en Panamá, 6 en Ecuador, 7 en Perú. Lenguas como el ocaina o el cocama, prácticamente extintas en Colombia tienen en Perú el soporte de comunidades que las siguen hablando. Un grupo etnolingüístico como el ticuna, de 10.000 personas en el Trapecio amazónico colombiano, tiene unas 20.000 personas en Brasil y unas 5.000 en Perú. Está claro que la evaluación de la vitalidad de la lengua y las medidas eventuales de

protección que se puedan tomar están muy ligadas a esta dimensión transfronteriza.

Las cifras de población y la diversidad de estirpes nos dan una primera aproximación a la situación de las lenguas. Un entendimiento más preciso de su situación se logra ubicándolas en ecosistemas humanos y lingüísticos definidos por cuencas hidrográficas. La descripción precisa de estos ecosistemas de relaciones lingüísticas es un trabajo pendiente. Podemos sin embargo mirar el mismo mapa de las lenguas indígenas de la Amazonia colombiana para tener una indicación de cuáles son estos ecosistemas lingüísticos.

En la Amazonia meridional distinguimos las áreas siguientes: 1) El Trapecio amazónico (con el área especial de refugio de Leticia) 2) Las riberas del Medio Putumayo: hablantes de inga, quechua y uitoto 3) El alto Putumayo amazónico y alto Caquetá con los pueblos tucano occidentales de los siona y coreguaje más los cofán, quechua, awá y nasa 4) El alto Putumayo andino del valle de Sibundoy con los kamëntsá y los inga 5) el medio Caquetá e interfluvio Caquetá-Putumayo con el complejo cultural multilingüe del “Predio Putumayo” compuesto por los andoque, bora, miraña, muinane, nonuya, ocaina, uitoto 6) El bajo Caquetá con los pueblos del Mirití-Paraná (yucuna y tanimuka), los del Apaporis (macuna, cabiyarí) y el área especial de refugio de La Pedrera.



La situación de las lenguas de esta Amazonia meridional es bien diversa. En el Trapecio amazónico, la lengua de la etnia ticuna, la más importante demográficamente (unas 10.000 personas en Colombia) es hablada con fluidez por sólo el 56.6% de la gente¹⁹ y sigue debilitándose (entre los menos de 14 años, la hablan el 38%). Las otras lenguas del Trapecio son habladas por comunidades pequeñas, alejadas de sus territorios tradicionales, algunas multilingües. El inga y las variedades de quechua a lo largo del Putumayo parecen fuertes. En el alto Caquetá y el alto Putumayo de tierras bajas, las comunidades de los pueblos siona y coreguaje, muy golpeadas por la violencia, están mostrando una capacidad notable de recuperación. En la misma región el pequeño pueblo cofán (1700 personas)²⁰ con índices fuertes de pérdida de la lengua (sólo 20% la hablan con fluidez) ha puesto en marcha programas de recuperación interesantes. En el alto Putumayo andino, hay índices de erosión de la práctica de la lengua

kamëntsä (pueblo kamëntsä, aprox. 5000 personas). El complejo multilingüe del interfluvio Caquetá-Putumayo reúne los pueblos víctimas de las caucherías peruanas de principios del siglo veinte. Con excepción del uitoto, son etnias pequeñas de menos de 1000 personas. Las lenguas están en franco retroceso. Por estar más aislados y por no haber sufrido tanto la impronta etnocidiaria, los pueblos del bajo Caquetá-bajo Apaporis tienen más vitalidad lingüística; con excepción del cabiyarí, lengua arahuaca aislada en contexto tucano.

Se ha configurado una región del Vaupés por tener este departamento una situación lingüística muy particular. En él se concentran 19 lenguas, tantas como las que hay en toda la Amazonia meridional que cubre 3 departamentos. La situación es, sin embargo, bien distinta en términos de diversidad. Mientras en la Amazonia meridional las 19 lenguas se reparten en 7 familias y 5 lenguas aisladas, en el Vaupés se reparten en solamente 3 familias, entre las cuales 15 lenguas de las 19 pertenecen a la misma familia, la tucano oriental. Esta fragmentación de la familia tucano oriental parece ser debida a un

¹⁹ Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua ticuna. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

²⁰ Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua cofán. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

sistema de organización social llamado “exogamia lingüística” que bien podría haber funcionado anteriormente en otras regiones en zonas menos aisladas. En tal sistema los segmentos de población se identifican por la tenencia de una lengua particular y las uniones conyugales se deben producir entre tenedores de lenguas distintas. Por lo tanto, en una familia nuclear se hablan por lo menos dos lenguas: la del padre y la de la madre. Estas lenguas coexistentes que pueden ser relativamente parecidas se mantienen bien distintas en la norma y en el uso pues esta diferencia entre ellas es el fundamento de la posibilidad de un matrimonio no incestuoso, es decir de la alianza entre grupos afines pero distintos²¹.

Aunque en este régimen de exogamia lingüística, todas las lenguas se valen, los datos de población nos muestran claramente que tenemos dos clases de situaciones en el Vaupés: 15 lenguas que tienen menos de 1000 personas y 4 que tienen entre 1000 y 7000. Estas son: cubeo (tal vez algo más que 7000), desano, tucano, wanano. El tucano²² y el cubeo²³ son las más vitales y han asumido, por momentos, el papel de lengua franca o vehicular. Hay migrantes de lengua cubeo y tucano en el Guaviare, en la zona de San José del Guaviare donde coexisten con grupos sikuani, guayabero. En esa misma zona se han refugiado familias de nómadas nukak.

La región de la Orinoquía es muy compleja y hay que distinguir los Llanos orientales de la zona entre Vichada e Isana, más selvática (selva Matabén, ríos Guaviare, Inírida, etc.). La variedad es aquí menor que en las otras dos regiones (Amazonia meridional y Vaupés). Con excepción del piaroa (comunidad pequeña en Colombia, más importante en Venezuela), las lenguas pasan de 5000 hablantes y son muy

vivas: piapoco, curripaco²⁴, puinave²⁵ y sikuani²⁶ con más de 30.000 hablantes.

PERSPECTIVA A FUTURO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS DE COLOMBIA Y MÁS ESPECÍFICAMENTE DEL AMAZONAS COLOMBIANO

La situación actual de las lenguas indígenas en Colombia es muy variable y depende de condiciones demográficas, geográficas, culturales, sociales y políticas muy distintas según los grupos étnicos. De ahí que el pronóstico sobre su pervivencia sea muy complejo y muy distinto según los casos. Para su Autodiagnóstico (2008-2011), el Programa de Protección de la Diversidad Etnolingüística (PPDE) del Ministerio de Cultura encuestó a 330.000 personas de 14 grupos etnolingüísticos. El universo de la muestra era heterogéneo pues comprendía, por un lado el pueblo wayuu que a sí solo tiene 236.000 personas en Colombia, por otro lado 13 pueblos más pequeños que sumaban 92.093 personas. Estos pueblos fueron: ette o chimila, cofán, cubeo, curripaco, puinave, sálila, sikuani, ticuna, tucano. cuna, wiwa, waunan, palenquero (este último pueblo criollo afroamericano).

Si bien el Programa se canceló y no se pudo proseguir con más encuestas en los pueblos restantes, el universo de la encuesta terminada y procesada²⁷ ya representaba el 40% de la población indígena. En esta población encuestada, el 82.94% habla bien su lengua. Dado el peso de la población wayuu en la encuesta es mejor desagregar los datos. Para porcentaje de los que hablan bien su lengua, tenemos: 88.9% entre los wayuu, 67.7% en los otros pueblos²⁸. De los 13 pueblos, 8 eran amazónicos en

²¹ Sobre este tema, véase entre otros: Jackson J. 1983. *The Fish People. Linguistic Exogamy and Tucanoan Identity in Northwest Amazon*. Cambridge. Cambridge University Press // Gómez-Imbert Elsa. 1991. *Force des langues vernaculaires en situation d'exogamie linguistique: le cas du Vaupes colombien*. In Charmes J. (ed.). *Plurilinguisme et développement*. Cahier des Sciences Humaines. 27 (3/4): 535-559. Paris. Editions de l'ORSTOM.

²² Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua cubeo. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

²³ Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua tucano. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

²⁴ Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua curripaco. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

²⁵ Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua puinave. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

²⁶ Autodiagnóstico sociolingüístico de la lengua sikuani. 2009. Programa de Protección a la diversidad etnolingüística. Bogotá. Ministerio de Cultura.

²⁷ En curso de publicación en la Universidad Externado de Colombia.

²⁸ Para comparaciones transversales más detalladas, véase: Girón J.M. (2010).

sentido amplio. Dos de la Amazonía meridional: cofán, ticuna. Dos del Vaupés: cubeo, tucano. Cuatro de la Orinoquía: curripaco, puinave, sáliba, sikuaní. Entre ellos, el porcentaje de los hablantes fluidos de su lengua nativa era de 73.4%.

Se podría considerar que estos resultados son alentadores y dan un buen pronóstico de vitalidad. La realidad es que la situación de las lenguas es de gran riesgo. Aunque varias de ellas tienen efectivamente aún una gran vitalidad, no podemos olvidar que la mitad de las lenguas habladas en Colombia (34) lo son por grupos de menos de mil personas y están por lo tanto en una situación de precariedad preocupante. Este tamaño demográfico que podía no ser factor de riesgo en épocas de aislamiento cuestiona la sostenibilidad de la lengua en nuestra época de intercambios intensos, sobre todo para los grupos en mayor contacto con la sociedad mayor.

La transmisión de la lengua de una generación a la otra muestra también cifras preocupantes. En general estamos constatando la erosión de la práctica de la lengua de padres a hijos y de abuelos a nietos, incluso en grupos donde la lengua es hablada corrientemente por más del 80% de la población. A estos factores de riesgo propios del uso de la lengua conviene añadir las condiciones de vida más frecuentes de estas poblaciones, es decir la pobreza, la irrupción brutal de la modernidad con las explotaciones consabidas, los conflictos armados, etc., que las fragilizan en exceso y suelen llevar en muchos casos a la pérdida de transmisión de las tradiciones que organizaban su vida colectiva, entre ellas su lengua. Incluso lenguas como la del pueblo wayuu que puede tener – incluyendo a los wayuu venezolanos – más de 500.000 personas, pueden correr peligros graves si no se toman medidas favorables de política lingüística. En sentido inverso, constatamos al mismo tiempo, una actitud cada vez más extendida de valoración de la lengua vernácula y una movilización de las comunidades y de sus autoridades para rescatar el uso de la lengua en ámbitos tradicionales e implementarla en ámbitos modernos.

Resumiendo la información²⁹ sabemos que:

²⁹ Reproducimos aquí unas estimaciones de Landaburu (2008) que nos parecen válidas aún.

- Cinco lenguas están casi extintas pues ya no tienen casi hablantes. Las cuatro primeras son amazónicas.

Estas son las lenguas: tinigua (¿1 hablante³⁰), nonuya (3 hablantes), carijona (más o menos 30 hablantes pasivos), pisamira (más o menos 25 hablantes), totoró (4 hablantes activos, 50 hablantes pasivos).

- Por lo menos otras 19 lenguas están en serio peligro. 17 son amazónicas.

Estas son: achagua, hitnü, andoke, bora y miraña, ocaina, cocama, nukak, yuhup, siona, coreguaje, sáliba, cofán, muinane, cabiyarí, guayabero, ette o chimila, kamëntsá.

- Al otro extremo, muchas lenguas tienen una buena vitalidad y se transmiten a las nuevas generaciones, pero hay señales de peligro y se debe construir su sostenibilidad.

Entre estas están las lenguas: wayuu, koguí, arhuaco, wiwa, tule o cuna, barí, uwa, sikuaní, curripaco, puinave, cubeo, tucano, wounan, embera, ingano.

- Entre el gran peligro y la buena salud relativa de estas últimas, la mayoría de las otras lenguas está en una situación de equilibrio inestable y su suerte se va a definir en los veinte o treinta años que vienen.

Entre estas están las siguientes: uitoto, ticuna, yukuna, yukpa, piapoco, cuiba, muchas lenguas tucano-orientales, etc. Todas son amazónicas menos una (yukpa).

CONCLUSIÓN: ¿UN DESTINO SELLADO?

La globalización también reduce la diversidad lingüística, y es contundente. A nivel general, el 97% de la población mundial habla el 4% de las lenguas³¹. Estas son habladas por más de 5.000 millones de los 7000 millones de seres humanos del planeta. A su

³⁰ Parece que el último hablante ya falleció (2016).

³¹ Entre ellas, las diez lenguas más habladas son, en su orden: chino mandarín, hindi, inglés, español, árabe, francés, malayo-indonesio, bengalí, portugués y ruso.



vez, 96% de las lenguas del mundo no son habladas sino por el 3% de la población humana³². De donde se deduce que el inmenso legado histórico de la diversidad lingüística humana está a cargo de una pequeña minoría de la población mundial. Algunos expertos piensan que entre el 50% y el 90% de estas lenguas podría desaparecer en este siglo.

A contrario es importante ver que, también a nivel mundial, se han producido cambios en la apreciación de las lenguas y de la diversidad lingüística. Hasta hace poco la diversidad lingüística no era considerada como un patrimonio ni como la promesa de un futuro más amplio, sino como un lastre y un vestigio de épocas primitivas que tocaba superar. En algunos casos los mismos pueblos o sociedades hablantes de lenguas minoritarias las veían como una herencia incómoda o vergonzosa de la que había

que deshacerse. Esta ideología de “progreso”, muy ligada a la expansión de la civilización industrial europea y norteamericana, ha ido cediendo. El tema lingüístico es aquí evidentemente paralelo al tema ecológico y de protección del medio ambiente. Por un lado, la opinión pública nacional e internacional, ampliada a pueblos más numerosos y más diversos en las últimas décadas, ha advertido los peligros que puede representar una modernidad reductora y empobrecedora de la diversidad humana y ecológica. Por otro lado, se han dado avances en el derecho internacional en cuanto al reconocimiento de las formas de vida y de pensamiento propio de los pueblos minoritarios, los cuales, ante la amenaza de la pérdida de su vida, de su cultura y de su lengua han impulsado importantes procesos de movilización social.

La conciencia del empobrecimiento creado por la desaparición de la diversidad lingüística no ha nacido solamente de la llamada de atención de

³² UNESCO ad hoc Expert Group on Endangered Languages. 2003. Language Vitality and Endangerment. Washington: UNESCO. cf: www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00120-EN.pdf

observadores en todo el mundo; proviene también en buena parte de las luchas de las minorías que han estado reivindicando el derecho al reconocimiento de sus formas culturales tradicionales de pensamiento y de expresión. Se puede decir que la importancia del tema de la diversidad lingüística nace de la *conciencia de una amenaza*: la de la uniformización de las mentalidades, y del *reconocimiento de una injusticia*: la que han sufrido históricamente los grupos étnicos.

La importancia del tema de la diversidad lingüística se ha beneficiado también de un mejor entendimiento de lo que es una lengua. Sabemos que una lengua no es simplemente un instrumento de comunicación convencional que podría ser substituido por otro más difundido permitiendo así una comunicación entre un mayor número de seres humanos; *toda lengua es también el resultado de una larga historia, una creación cultural altamente compleja, un sistema simbólico de cohesión e identificación colectiva, de expresión creadora autónoma, de memoria milenaria*. La pérdida de una lengua es la desaparición de una de las aventuras de adaptación del espíritu humano al mundo.

La construcción de una política de protección y apoyo a la diversidad etnolingüística se ha ido entonces desarrollando en muchos países y ha dado lugar a numerosas resoluciones de instituciones internacionales. En Colombia se ha dado un desarrollo legislativo importante en ese sentido (Constitución política de 1991: artículos 7 y 11; Ley general de Educación 115 de 1994; Ley de protección de lenguas nativas 1381 de 2010, etc.) que ha reforzado y suscitado en los grupos etnolingüísticos numerosas experiencias de fortalecimiento y revitalización (enseñanza de la lengua materna en la escuela, programas radiofónicos en la lengua de la comunidad, recolección de tradiciones orales, grabaciones audios y videos, materiales impresos, escritores en lenguas indígenas, etc.). Ya tenemos aquí una realidad dinámica y compleja cuyos impactos a largo plazo son todavía inciertos.

Lo que sabemos de la historia de las lenguas indígenas en Colombia³³ nos indica también una extrema

sensibilidad a los momentos y a los actores históricos. Por ejemplo las determinaciones, fluctuantes, de la Corona española hacia las lenguas indígenas indujeron fluctuaciones en el devenir de muchas lenguas. La independencia criolla y el subsiguiente debilitamiento de las instituciones estimuló a su vez en Colombia un resurgimiento de muchas de las lenguas nativas...hasta las últimas décadas del siglo pasado. La misma historia de las lenguas en la cuenca amazónica nos remite a variaciones importantes³⁴ en donde la dinámica entre las lenguas francas y las lenguas vernáculas tiene momentos de decaimiento y otros de revitalización para estas últimas.

Otro factor de incertidumbre sobre lo que pueda pasar nos lo da también la historia. Ella nos enseña que, en condiciones semejantes, los grupos minoritarios pueden reaccionar de manera muy distinta: unos abandonando su lengua para usar la del invasor o del grupo mayoritario de prestigio; otros manteniendo un irredentismo lingüístico durante siglos. Estas diferencias de comportamiento las estamos observando hoy en el Amazonas colombiano.

En conclusión, aunque la tendencia general sea al reflujo, es difícil anticipar lo que pueda pasar localmente. Por lo tanto hay cabida para una política lingüística pública de apoyo a la protección de las lenguas indígenas³⁵.

BIBLIOGRAFÍA

- Adelaar Willem. 2014. "The Linguistic Past of Mesoamerica and the Andes" in <http://www.mesandlingk.eu/project>
- Adelaar, Willem F.H., and Pieter Muysken. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge Language Surveys. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Campbell Lyle. 1997. *American Indian languages: the historical linguistics of Native America*. New York: Oxford University Press.
- Campbell, Lyle, and Marianne Mithun. 1979. *The Languages of Native America: Historical and Comparative Assessment*. Austin: University of Texas Press.

³³ Ver por ejemplo los trabajos de Humberto Triana y Antorveza (1987, 1993, 2000)

³⁴ Freire (2011)

³⁵ En ese sentido véase la Ley 1381 de 2010.

- DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas). Censo general 2005. República de Colombia. <http://www.dane.gov.co/files/censo-general-2005>
- Freire, José R. Bessa. 2011. *Rio Babel. A história das línguas na Amazônia*. Río de Janeiro: EdUERJ.
- Girón J.M. 2010. Algunos datos sobre la vitalidad lingüística en 14 pueblos nativos de Colombia, Informe presentado al Programa de Antropología, Universidad Externado de Colombia.
- Greenberg, Joseph H. 1987. *Language in the Americas*. Stanford, CA: Stanford University Press
- Kaufman, Terrence. 1990. Language History In South America: What We Know and How to Know More. In *Amazonian Linguistics: Studies in Lowland South American Languages*, ed. Doris L. Payne, 13-73. Austin: University of Texas Press.
- Landaburu J. 2000. Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia. In *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*: M.L. Rodríguez de Montes y S. González de Pérez (editores). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Landaburu J.. 2006. Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte. París. *Amerindia* N°29/30:1-22.
- Landaburu J. 2008. Diversidad lingüística y globalización. In *Lenguas y tradición oral. Memorias IX Encuentro para la promoción y difusión del patrimonio inmaterial de países iberoamericanos*. Corporación para la promoción y la difusión de la Cultura: 44-69.
- Landaburu J. 2011, Estado de las lenguas nativas de Colombia. 2° *Seminario nacional de Enseñanza de lenguas nativas y evaluación*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, Etnollano, Universidad Central.
- Loukotka, Čestmír. 1968. *Classification of South American Indian languages*. Los Angeles: Latin American Center, UCLA.
- Ministerio de Cultura, República de Colombia. 2010. Política de protección a la diversidad etnolingüística. In *Compendio de Políticas culturales*. 345-370.
- Ministerio de Cultura. República de Colombia. 2009 a 2011. Programa de Protección a la diversidad Etnolingüística (PPDE). *Cartillas de los auto-diagnósticos sociolingüísticos de las lenguas ticuna, cofán, cubeo, tucano, curripaco, puinave, sáliba, sikuani*.
- Nettle D.& Romaine S. 2000. *Vanishing Voices: The extinction of World's languages*. Oxford:Oxford University Press.
- Nichols J. 1990. Linguistic Diversity and the first settlement of The New World. *Language*. 66 (3): 475-521.
- Queixalós F. & Renault-Lescure O. (orgs.). 2000. *As línguas amazônicas hoje*. São Paulo: IRD/ISA/MPEG.
- Robins R.H. & Uhlenbeck E. M. 1991. *Endangered Languages*. Oxford/New York: Berg Publishers.
- Rodrigues, Aryon D. 2000. Panorama das línguas indígenas da Amazônia. *As línguas amazônicas hoje*. Queixalós F. & Renault-Lescure O. (orgs.). São Paulo: IRD/ISA/MPEG:15-28.
- Triana y Antorveza H. 1987. *Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo reino de Granada*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Triana y Antorveza H. 1993. *Las lenguas indígenas en el ocaso del Imperio español*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología-Colcultura.
- Triana y Antorveza H. 2000. Las lenguas indígenas en la Historia de Colombia. In *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*: M.L. Rodríguez de Montes y S. González de Pérez (editores). Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

